

Domingo Cuarto de Adviento
Él Salvará a todo su pueblo
18 de diciembre de 2022 (A)

1.- Es el domingo del cumplimiento de las antiguas profecías que encuentran su cumplimiento en la persona de Cristo Jesús. Es decir que: el Niño que nace en Belén se convierte para el pueblo oprimido y creyente en el signo de la presencia cercana de Dios, que viene a mostrarnos su vida y la salvación.

El Evangelio de San Mateo tiene como objetivo presentar a Jesús que es el Mesías, como descendiente de David. Jesús nacerá de María, que ha sido desposada con José hijo de David. José es quien asegura desde el punto de vista de la ley y de la promesa, que Jesús es descendiente de David.

La antigua profecía se hace realidad con la aceptación de José que recibe a María, que estaba en cinta, en su casa como su esposa. Ella ha concebido a su hijo Jesús por obra del Espíritu Santo. De esta manera José se convierte en el padre de Jesús, el Hijo de Dios.

El Evangelio de hoy es una invitación a recordar que el Niño que nace en Belén, es la presencia salvadora de Dios en medio de la humanidad. Es Dios mismo quien pone el nombre a su Hijo "Dios con nosotros" A José le fue muy difícil entender esta realidad sorprendente y extraordinaria al mismo tiempo.

2.- Es importante recordar que el compromiso del que acepta y confía en la voz de Dios está invitado a creer, y creyendo descubrirá que Jesús es el Salvador de todos.

Hoy descubrimos otro momento creador del Espíritu Santo: el **primer** momento fue como nos dice el libro del Génesis: "Al principio de la **creación**, el Espíritu de Dios planeaba sobre las aguas. Y el **segundo** momento, es al comienzo de la **redención**, el Espíritu cubre a María con su sombra. Son los dos momentos en donde Dios da y nace la vida. Jesús el Hijo de Dios, es el cumplimiento de las profecías. Es considerando estos dos momentos que la Iglesia a través del tiempo ha entendido y ha tomado postura que su misión es defender la vida, tanto la vida del ser humano, como la vida de la naturaleza.

3.- En la humanidad surge la violencia y la guerra fratricida y absurda por el ansia de expansión y poder. Dios sufre cuando se le arrebatada la vida al ser humano por pensar distinto, como la noticia de aquel futbolista que fue condenado a muerte y nadie dice nada. O cuando para defender una postura de ideología se obliga a despreciar la vida desde el momento de la concepción.

Es un Dios que sufre cuando su criatura amada destruye lo que le encomendó cuidar: la creación, cuando a causa del deseo desmedido de obtener riquezas contamina el medio ambiente que es para todos, las aguas de los ríos con el mercurio, cuantas familias sufrirán las consecuencias. O cuando a causa de los avasallamientos, que es la amenaza constante, se destruye lo que le costó tanto a la misma naturaleza. O cuando los que se sienten más fuertes pretenden someter al más débil

Predicar al Dios de la vida, es tener la seguridad que es el compañero de la vida, que sufre en nuestro sufrimiento, es compasivo en nuestras penas, no un Dios alejado o indiferente del ser humano, más aún en este tiempo ya cercano a la Navidad nos invita y llama a contemplar no solamente el cumplimiento de las antiguas profecías, sino a despertar y comprometernos y asumir con mayor compromiso de testimoniar

con la vida lo que nos manda hacer el Dios con nosotros, constructores de la paz verdadera.

Recordar que nuestra tierra y la humanidad en esta Navidad, es visitada por alguien especial que trae el mensaje de Dios invisible, que se hizo visible en Jesucristo Nuestro Señor. Somos amados por Él y al mismo tiempo somos invitados, pese a nuestras limitaciones al difícil desafío de amarnos como hijos de un mismo Padre. Ahí la tarea y lección que debemos seguir aprendiendo. Amén.